



Organización  
de las Naciones Unidas  
para la Educación,  
la Ciencia y la Cultura



## Ejemplos de éxito

Programa de Acción Mundial de la UNESCO  
bre la Educación para el Desarrollo Sostenible



# Guatemala: Se el cambio que quieres ver

*Por Karina García-Ruano*



La oficina de SERES © K. Garcia-Ruano

Para jóvenes en Centroamérica, los antecedentes de pobreza, guerra y carencias les ha limitado los recursos necesarios para salir adelante, pero no el de soñar un mejor futuro. Esta ambición de un mejor futuro es lo que inspiró la creación de la Asociación SERES, que desde 2009 trabaja con jóvenes de Guatemala y El Salvador para hacer realidad sus sueños a través de programas de desarrollo sostenible.

En Noviembre de 2015, la organización recibió el premio UNESCO-Japón de Educación para el Desarrollo Sostenible (EDS) por su extraordinario trabajo.

“A pesar de la riqueza natural que tienen Guatemala y El Salvador, se ve mucha pobreza y las poblaciones son muy vulnerables a todo, incluyendo al cambio climático. Los jóvenes están a la deriva, con un tejido social roto por la guerra, obligados a emigrar en busca de oportunidades y modelos que se les imponen en soluciones sin preguntar sus necesidades. Fue entonces cuando pensé que lo mejor que podíamos hacer era empezar por escucharlos”, nos describe Corrina Grace, fundadora y directora ejecutiva de SERES.

“Yo crecí en una comunidad en la que el desarrollo sostenible es un modelo natural de vida, así que mi primer impulso fue compartirlo con estos jóvenes llenos

de sueños y ávidos de herramientas para hacerlos realidad”, comenta Grace, originaria de Australia.

### El “machete” del cambio

“En SERES nos dan como el ‘machete’ [cuchillo que se usa para trabajo de campo] para trabajar y usar los co-



Plan de acción basura © Garcia-Ruano

nocimientos en nuestras propias realidades, así construimos los planes que luego aplicamos en nuestros grupos y luego en nuestras comunidades e incluso más allá”, comenta Antonio Sánchez, de 28 años de edad, uno de los iniciadores de SERES en El Salvador. Sánchez puntualiza que parte de la filosofía de SERES es que sean los propios jóvenes quienes encuentren lo que quieren ser y el cambio que quieren hacer.

A través de una serie de talleres de formación de “Jóvenes Embajadores de EDS”, los programas de desarrollo sostenible ayudan al joven a conocerse a sí mismo, a identificar lo que desean para vivir mejor, a encontrar sus fortalezas, liderazgo y a reconocer su potencial para generar cambios. Así mismo, los programas incluyen contenidos técnicos en áreas temáticas relacionadas con desarrollo sostenible con relevancia local, tales como soberanía alimentaria, permacultura, alimentación, cambio climático y biodiversidad.

### **Desde su realidad, sus soluciones, en sus propias palabras**

Uno de los valores centrales que distingue el trabajo de SERES es que valora la importancia de escuchar a profundidad a sus participantes, no solo como una técnica de formación, sino como una forma de trabajo y de vida. “En lugar de que la institución hable de los jóvenes, queremos que sean ellos quienes hablen... que ellos mismos tengan su voz y digan cómo quieren que cambie su vida... no queremos que los resultados sean solo números porque lo más valioso son las historias de vida”, comenta Andrés Quezada, a quien describen como el genio de las comunicaciones en la organización.

“Creo que una de las razones por las que SERES

funciona tan bien es porque está escuchando a los jóvenes. Nadie hace eso en nuestros países. La educación tradicional es solo seguir direcciones como en una plana, no se promueve ni se cree en lo que cada joven quiere decir. Aquí en SERES sí”, comenta con firmeza Isabel Pérez, coordinadora de estrategias.



Abigail Quic ©SERES

“Parte del programa de Jóvenes Embajadores es que los jóvenes aplican los conocimientos para diseñar un plan de acción para implementar en sus comunidades. De ahí surgen desde planes para sustituir uso de plásticos y acciones para promover la nutrición, reciclaje y manejo de basura hasta la organización de comités ecológicos para la promoción de políticas que involucran a comunidades enteras. El ritmo en el que cada participante avanza difiere porque depende de circunstancias particulares. “Me gustaría participar en los programas más seguido pero no tengo tiempo porque trabajo en agricultura... aun así voy avanzando poco a poco y no lo dejo porque me gusta aprender y aplicarlo... ahora por ejemplo estoy trabajando con el tema de reforestación que no solo lo aplica a mi familia sino a mi comunidad”, dice Cristian Pintín, de 22 años, actual participante de uno de los programas en Suchitoto, El Salvador.

### **Piedras en el camino**

En seis años SERES ha tenido retos como establecer la credibilidad de la organización. “Cuando estamos con otros jóvenes o incluso con niños, vemos que es más fácil que nos entiendan y que se sumen a los esfuerzos, pero el problema son los mayores que no ven que sea importante el tema de sostenibilidad porque tienen según ellos otros problemas más importantes que resolver, como el tema de la comida o mejorar las cosechas... no se dan cuenta que todo esto va relacionado y que al trabajar con el desarrollo



Youth Summit 2016 ©SERES



©SERES

sostenible solucionarían todos los demás problemas de una vez”, dice Ismael Acosta, de 19 años, agricultor y participante actual del programa.

Recursos escasos dificultan de la implementación de los planes de acción, el transporte y el tiempo disponible. SERES se encuentra trabajando en estrategias para paliar las limitaciones. “Queremos trabajar a una multiescala, extendernos de los 1,500 jóvenes actuales hasta 7 mil en 2020 sin descuidar la calidad de nuestro trabajo a nivel de bases y hacer alianzas con otros actores a nivel local, nacional e incluso internacional, como es el caso de educadores, universidades y organismos con quienes tenemos filosofía y objetivos comunes”, menciona Corrina Grace.

### **Premios a la ruta y compromisos a la meta**

El trabajo multiescala ha cosechado frutos, incluyendo el premio UNESCO-Japón de Educación para el Desarrollo Sostenible. A la ceremonia de premiación en París en Noviembre de 2015 asistió la fundadora Grace, acompañada de Abigail Quic, joven de 26 años, lideresa proveniente del altiplano guatemalteco, evidencia viva del trabajo de SERES.



Youth summit © SERES

“No podía creer cómo una mujer joven Maya como yo estaba ahí hablándole a esa gran audiencia de todo el mundo sabiendo que representan a todo el planeta... entonces lo que les dije es lo que le quisiera decir a todos los que viven en el mundo: que tenemos mucho que hacer por un mundo mejor y que se sumen, no importa quiénes sean, a nuestra tarea en SERES”, recuerda Quic.

SERES está extendiendo su radio de acción hacia otras latitudes. En 2015 se creó la asociación SERES Global. Además, recientemente recibió una donación de terreno en Guatemala, donde se constituirá el centro de operaciones de la organización. “Le llamaremos ‘ComUniversidad’ porque será un punto de encuentro entre el conocimiento comunitario y el académico, un puente entre esos dos mundos tan valiosos... será un lugar para los jóvenes construido por ellos mismos, con sus ideas, sus manos, sus planes, su entusiasmo, sus sueños”, puntualiza Grace. “Por ahora, el programa desarrolla los talleres en sedes comunitarias que se alquilan por tiempo limitado pero es importante tener un centro de convergencia porque el trabajo no para”, agrega.



Taller en Suchitoto © UNESCO/Karina Garcia-Ruano

Luego de las arduas jornadas de los talleres comunitarios, en la oficina de la sede de SERES en Guatemala, continúan los planes, la energía y el entusiasmo. Desde una pequeña casita de un pueblo entre volcanes de Guatemala, funciona todo un taller de sueños. Sueños que se con inspiración, convicción y trabajo se hacen realidad. La realidad del cambio que cada joven busca ser y seguramente podrá ver.

### Efecto multiplicador

Uno de los factores de éxito identificados por los participantes de los programas de SERES es su capacidad de multiplicación. Las jóvenes que culminan los programas se convierten en facilitadores de nuevas cohortes en sus propias comunidades y algunos de ellos en “embajadores” en otras localidades para iniciar nuevos procesos. La inspiración que ven en otros jóvenes, la conexión entre pares y el sentimiento de pertenencia grupal son elementos reiterados en las historias de vida de quienes han participado en los programas.

“La clave es la inspiración que se siente cuando uno ve a otros jóvenes y dice ‘yo quiero ser así’, ‘yo quiero ser parte de esto’... uno siente que uno también puede y dan ganas de emprender uno mismo su proyecto”  
Susana Ruiz, 23 años

“Compartimos mucho y trabajamos en equipo para lograr nuestros planes en la comunidad... SERES no es un grupo sino es como una familia para mí” Evelyn Ruiz, 21 años



Evelyn Ruiz

“Yo vi lo que hacían en la comunidad y dije ‘quiero ser parte de ellos’ y los busqué hasta que los encontré y sé que esto es lo que me gusta y pore so sigo”, Fátima Landaverte, 26 años

“Muchos de los egresados de SERES son ahora miembros de Comités y Consejos comunitarios, se nota que tienen incidencia directa en las decisiones de su localidad, quiere decir que sí estamos generando cambios reales” Daniel Rivas, 19 años



Daniel Rivas

“Los programas no son como talleres cualquiera... nos ayuda a encontrar nuestro poder” César Recinos, 22 años

---

### Contacto:

Sección de Educación para el Desarrollo Sostenible

[esd@unesco.org](mailto:esd@unesco.org)

[www.unesco.org/education/esd](http://www.unesco.org/education/esd)